



# *La presidenta de México lucha por escapar de las exigencias cada vez mayores de Trump*

El presidente de EE. UU. ha intensificado su campaña de presión sobre México con una ofensiva que ha puesto a Claudia Sheinbaum a la defensiva.



Por Jack Nicas

Reportando desde Ciudad de México

30 de agosto de 2025 a las 05:10 ET

[Read in English](#)

Claudia Sheinbaum, al igual que otros pocos líderes del mundo, se ha ganado la reputación de saber [calmar a Donald Trump](#).

Una y otra vez, ha entrado en negociaciones tensas con el presidente Trump y —para sorpresa de muchos— ha salido de ellas con elogios.

“Me cae muy bien”, [dijo Trump](#) en el Despacho Oval en febrero. “Lo hice como un acuerdo y por respeto a la presidenta Sheinbaum”, [dijo tras suspender](#) los aranceles que afectaban a México en marzo.

Pero la luna de miel parece que está terminando.

En los últimos meses, Trump ha intensificado su campaña de presión a México con una ofensiva en varios frentes que ha limitado a Sheinbaum, la ha puesto a la defensiva y la ha dejado con pocas buenas alternativas con las cuales responder.



Estados Unidos [ha desplegado](#) casi 10.000 soldados en la frontera con México, ha [acusado](#) a bancos mexicanos de lavado de dinero, ha amenazado con [olas](#) de aranceles devastadores, ha [revocado](#) los visados de algunos políticos mexicanos y ha [designado](#) a varios cárteles del narcotráfico mexicanos como organizaciones terroristas.

A cada paso, Sheinbaum ha tenido que lidiar con la situación y ha enfatizado que hay una línea roja que Trump no debía cruzar: infringir [la soberanía de México](#), sobre todo con acciones militares unilaterales.

Este mes se dio a conocer la noticia de que Trump [había ordenado en secreto al Pentágono](#) que explorara la posibilidad de emprender acciones militares contra los cárteles.

“No va a haber una invasión”, [respondió](#) Sheinbaum. “Eso está descartado”.

Cuatro días después, su gobierno cumplió más de lo que las autoridades estadounidenses han exigido, y enviaron a Estados Unidos [a 26 personas](#) acusadas de ser operativos de alto nivel de los cárteles. Fue el segundo traslado de este tipo en lo que va de año —con 55 presuntos miembros de cárteles en total—, ambos fuera del proceso legal normal de extradición.

Dos días después, Trump dijo a los periodistas que, gracias a él, México por fin volvía a respetar a Estados Unidos: “México hace lo que le decimos que haga”, [dijo](#).



Sheinbaum está exasperada, según cuatro personas cercanas al gobierno que hablaron bajo condición de anonimato para hablar de sus conversaciones privadas. La presidenta y su gabinete, según estas personas, se sienten frustrados porque ha dedicado mucho tiempo y atención a satisfacer lo que consideran unas exigencias complejas de Washington y, sin embargo, nunca parece ser suficiente.

En los nueve meses transcurridos desde que Sheinbaum asumió el cargo, las autoridades mexicanas han realizado una campaña ambiciosa contra los poderosos cárteles del narcotráfico que dominan buena parte del país, detuvieron a más de 30.000 personas acusadas de “delitos de alto impacto”. En los seis años de su predecesor, las autoridades detuvieron a 12.300 personas acusadas de pertenecer a cárteles.

Durante la presidencia de Sheinbaum, los homicidios han disminuido, las incautaciones de drogas han aumentado y los cruces fronterizos ilegales [casi se han detenido](#).

Sin embargo, el fentanilo sigue [filtrándose](#) por la frontera. Autoridades estadounidenses también se han quejado de signos de disfuncionalidad y vacilación entre sus homólogos mexicanos para combatir el problema.

En julio, por ejemplo, Zhi Dong Zhang, un ciudadano chino acusado de ayudar a varios cárteles a obtener de China los precursores químicos necesarios para crear fentanilo, estaba a la espera de ser extraditado de México a Estados Unidos. Pero mientras se encontraba bajo arresto domiciliario vigilado por la Guardia Nacional mexicana, se fugó, dijeron funcionarios mexicanos.



La Casa Blanca no tardó en repetir la exigencia de que México hiciera más contra los cárteles, y Trump amenazó con imponer nuevos aranceles del 30 por ciento a las importaciones mexicanas.

Entonces Sheinbaum consiguió de nuevo una postergación. Tras una conversación entre los dos presidentes, Trump suspendió esos aranceles previstos durante 90 días, y dijo que en su lugar los países buscarían un acuerdo comercial. La conversación “fue muy fructífera en el sentido de que, cada vez más, estamos llegando a conocernos y entendernos”, escribió Trump en las redes sociales.

Pero las tensiones volvieron a profundizarse la semana pasada, cuando la Administración para el Control de Drogas de Estados Unidos (DEA, por su sigla en inglés), anunció una “iniciativa bilateral audaz” contra los cárteles entre las autoridades estadounidenses y mexicanas. Sheinbaum respondió rápidamente que no tenía ni idea de lo que estaba hablando la agencia.

[La presidenta de México lucha por escapar de las exigencias cada vez mayores de Trump - The New York Times](#)